

GUILLERMO DELGADO PALACIOS: UN ENCUENTRO ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION

María Carmona*

La ciencia y el método científico

En la discusión planteada en la Academia Nacional de Medicina a cerca de la legitimidad científica de la teoría de la evolución de Darwin¹, Delgado Palacios dio a conocer el contenido de su trabajo sobre los **Orígenes de la Vida** que fue publicado en 1904 y prologado por Razetti; aquí expone su concepción sobre la naturaleza y el mundo orgánico. En la primera intervención en la Academia sostiene que la doctrina de la descendencia de las especies, defendida por el profesor de Fisiología Max Verworn y que Razetti reproduce en el desarrollo de sus tesis, es una concepción biológica científica y que explica hasta “cierto punto” la mayoría de los hechos biológicos, pues “hay que convenir que todavía esta teoría de la descendencia, encierra algún punto, que no nos atreveríamos á calificar de **débil**, porque ese no es su justo carácter, pero sí de cuestionable”² Se refiere el autor al origen de la materia viva que en la actualidad da lugar a controversias por parte de reconocidos científicos, inclinándose algunos a sostener teorías secundarias. Frente a la actitud de Luis Razetti que atribuye a la teoría de la descendencia un valor científico similar al de las teorías de la atracción y la atómica, la postura de Delgado Palacios es más crítica; desde el punto de vista estrictamente científico no puede considerársela definitivamente demostrada. A este respecto sostiene:

Yo no niego que la materia viva haya podido formarse espontáneamente como lo requiere la doctrina de la descendencia: existen muchos hechos científicos en que apoyarse para creer que así sea; tal vez pueda yo aportar aquí algunas pruebas originales de las que he acopiado durante largos años de meditación y estudio sobre esa cuestión trascendental; hasta me atrevo á confesar, basándome en mis propios gustos y preferencias científicas, que soy partidario de esa génesis espontánea; pero, en todo rigor científico, no aventurado más allá de lo que los hechos nos autorizan á afirmar, hoy por hoy, no puede considerársela como demostrada, como la única posible³

* Licenciada en Filosofía. Msc. En Filosofía de la Historia. Profesor Titular NURR-ULA. Cursante del Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de la LUZ

¹Cf. Luis Razetti, **Obras Completas**, Tomo III.

²**Ibidem**, p. 56

³ **Ibidem**, p. 57